

El Evangelio

San Lucas 1:46–55



El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

María dijo:

«Mi alma alaba la grandeza del Señor;
mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador.
Porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde esclava,
y desde ahora siempre me llamarán dichosa;
porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.
¡Santo es su nombre!
Dios tiene siempre misericordia
de quienes lo reverencian.
Actuó con todo su poder:
deshizo los planes de los orgullosos,
derribó a los reyes de sus tronos
y puso en alto a los humildes.
Llenó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías.
Ayudó al pueblo de Israel, su siervo,
y no se olvidó de tratarlo con misericordia.
Así lo había prometido a nuestros antepasados,
a Abraham y a sus futuros descendientes.»

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

Leccionario Dominical

**Santa María Virgen,
madre de Nuestro Señor Jesucristo
15 de agosto**

Años ABC

Isaías 61:10–11

Salmo 34 o 34:1–9

Gálatas 4:4–7

San Lucas 1:46–55

La Colecta

Oh Dios, que tomaste para ti a la bienaventurada Virgen María, madre de tu Hijo encarnado: Concede que, redimidos por la sangre de Cristo, compartamos con ella la gloria de tu reino eterno; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • www.episcopalchurch.org/latino). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en jtedblakley@gmail.com.

latino

Primera Lectura

Isaías 61:10–11

Lectura del libro del profeta Isaías

¡Cómo me alegro en el Señor!
Me lleno de gozo en mi Dios,
porque me ha brindado su salvación,
¡me ha cubierto de victoria!
Soy como un novio que se pone su corona
o una novia que se adorna con sus joyas.
Porque así como nacen las plantas de la tierra
y brotan los retoños en un jardín,
así hará el Señor que brote su victoria
y que todas las naciones entonen cantos de alabanza.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 34 o 34:1–9

Benedicam Dominum

- 1 Bendeciré al Señor en todo tiempo; *
su alabanza estará siempre en mi boca.
- 2 En el Señor me gloriaré; *
lo oigan los mansos y se regocijen.
- 3 Proclamen conmigo la grandeza del Señor; *
ensalcemos a una su Nombre.
- 4 Busqué al Señor y él me respondió, *
y me libró de todos mis temores.
- 5 A él miren y sean alumbrados, *
y sus rostros no se avergüencen.
- 6 Este pobre clamó, y el Señor le oyó, *
y lo libró de todas sus angustias.
- 7 El ángel del Señor acampa en derredor de los que le temen, *
y los libertará.
- 8 Gusten, y vean que es bueno el Señor; *
dichosos los que en él confían.
- 9 Teman al Señor, ustedes sus santos, *
pues nada falta a los que le temen.

- 10 [Los leoncillos necesitan, y tienen hambre, *
pero los que buscan al Señor no tendrán falta de ningún bien.
- 11 Vengan, hijos, y escúchenme; *
el temor del Señor les enseñaré.
- 12 ¿Hay alguien que ame la vida, *
y desee muchos días para ver el bien ?
- 13 Guarda tu lengua del mal, *
y tus labios de hablar engaño.
- 14 Apártate del mal, y haz el bien; *
busca la paz, y síguela.
- 15 Los ojos del Señor están sobre los justos, *
y atentos sus oídos a su clamor.
- 16 La ira del Señor contra los que mal hacen, *
para borrar de la tierra su memoria.
- 17 Claman los justos, y el Señor escucha, *
y los libra de todas sus angustias.
- 18 Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón, *
y salvará a los humildes de espíritu.
- 19 Muchos son las aflicciones de los justos, *
pero de todas ellas les librará el Señor.
- 20 El guarda todos sus huesos; *
ni uno de ellos será quebrantado.
- 21 Matará al malo la maldad, *
y los que aborrecen al justo serán condenados.
- 22 El Señor redime la vida de sus siervos, *
y no serán condenados los que en él confían.]

La Epístola

Gálatas 4:4–7

Lectura de la carta de San Pablo a los Gálatas

Cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a su Hijo, que nació de una mujer, sometido a la ley de Moisés, para rescatarnos a los que estábamos bajo esa ley y concedernos gozar de los derechos de hijos de Dios. Y porque ya somos sus hijos, Dios mandó el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones; y el Espíritu clama: «¡Abbá! ¡Padre!» Así pues, tú ya no eres esclavo, sino hijo de Dios; y por ser hijo suyo, es voluntad de Dios que seas también su heredero.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.